

Service coordina este programa de eventos, y en él participan muchas organizaciones nacionales y locales a lo largo del país.

Este año 2001 organizamos más de 400 eventos interesantes, entre charlas, actividades guiadas, conciertos de música, animaciones históricas y exposiciones de arte. Algunos ejemplos de cómo el personal de los sitios de Dúchas se implicó en actividades interpretativas más allá de sus competencias como guías, son: el diseño y montaje de una exposición de comida medieval por el personal del Castillo de Roscrea; el equipo de la Abadía de Sligo, del siglo XIII, se vistió con trajes de la época; y los del Castillo de Donegal participaron en una exhibición de tiro con arco.

Como supervisora de varios sitios en el área de Dublín, y como ex-guía, debo reconocer el gran valor de este sistema.

El dar facilidades para que los guías desarrollen sus propios estilos les posibilita una mayor implicación con el sitio; también les permite que trabajen de acuerdo a sus propias capacidades.

Por ejemplo, un guía puede poseer buenos conocimientos en historia del arte, mientras que otro puede tener interés en la historia social; luego, este personal puede compartir sus conocimientos con los demás.

El hecho de reservar un tiempo para la investigación en sus respectivos lugares y para visitar otros sitios de relevancia e interés, y el ampliar el alcance de sus deberes o competencias a otras actividades interpretativas, estimula en ellos un continuo desarrollo del interés y la pasión por nuestra historia y patrimonio.

En su ensayo *Patrimonio: Conservación, Interpretación y Empresa*, Ian Shepherd escribió: "...probablemente, el mejor intérprete sigue siendo el guía entusiasta y con habilidades. Él o ella puede ser muy inspirador en su interpretación del sitio". Este entusiasmo transmitido al público impulsará una mayor conciencia y preocupación por nuestro patrimonio, y, por tanto, juega un importante papel en el logro del objetivo de este Departamento: preservar nuestra herencia para las generaciones presentes y futuras.

(Traducido por: *Boletín de Interpretación*)

¿Salimos? "Entre Momias"

Alfio Verdecchia
Caracas, Venezuela
averdecchia@yahoo.com

(Alfio es ya una de nuestras "firmas" en el Boletín. Seguro que tras la lectura de este artículo, nadie quedará indiferente)

La palabra salir implica, además de ser un verbo activo, estar afuera, "dejar nuestro lugar", que por lo general se trata de nuestro hogar o lugar de residencia, y considerando nuestras actividades, es lógico determinar que salimos a diario, razón por la que no discutiremos el término, pero en el ámbito turístico - recreativo parece transmitir más emoción o por lo menos motiva al visitante potencial, ya que se trata de conocer, pasear, lograr una meta y disfrutar tanto como se pueda.

Cuando se toma la decisión para salir a conocer algún lugar, que puede ser un museo, un zoológico, algún parque de recreación, una plaza o edificio, un parque nacional o natural, nos conseguimos con que existen también, lugares en los que por sus características parece nula la posibilidad de encontrar alguna actividad interpretativa. Son lugares que carecen de todo tipo de infraestructura, servicios y "comodidades" de nuestra civilización; y no es que le falte recursos para interpretar, al contrario ¡seguramente están llenos de éstos! son una verdadera motivación por su contenido histórico, cultural y natural, pero parece imposible acceder a ellos (cuando nos enteramos que existen), por lo intrincado de su vegetación o su topografía o son poco conocidos y no sabemos quién nos pueda mostrar el lugar.

Parece ser entonces que la forma de llegar es a través de una modalidad de salida conocida popularmente como excursión, (definámosla como salida o paseo en áreas naturales, según su duración se considera la pernocta), éstas pueden ser diferentes no sólo por su objetivo y contenido, sino además por el grado de dificultad que nos imponga la misma. Por ejemplo, las **excursiones fáciles** no exigen mayor esfuerzo y su objetivo principal es el disfrute de los valores ambientales, escénicos y culturales del área, son lugares de fácil acceso para cualquier persona, por lo

Uno de los principales objetivos para abrir estos lugares al público es estimularles a que aprendan; por tanto, resulta esencial que los visitantes a nuestros sitios se sientan invitados a realizar preguntas. Para este fin,

los guías se deben asegurar que el público sepa que puede preguntar, y, de hecho, se destina cierto tiempo a responder preguntas al final de los recorridos.

Dúchas The Heritage Service ofrece un Programa Gratuito para Colegios, de primaria y secundaria, y cerca de 68.000 alumnos visitan los sitios cada año. Estos lugares también desarrollan programas para familias con niños, en los cuales los guías estimulan a los niños a "descubrir" en lugar de absorber pasivamente la información. De esta forma, los niños llegan a convertirse en sus propios intérpretes.

Los programas para jóvenes visitantes incluyen, por lo general, historias de interés humano e información más detallada acerca de los niños de aquellas épocas. Los guías interactúan con los niños haciendo preguntas e invitándoles a expresar sus opiniones acerca de lo que están viendo y escuchando. Algunos miembros del equipo han ideado programas de actividades que estimulan la imaginación y la curiosidad en los niños, tales como fichas imaginativas y puzzles, que se utilizan durante el recorrido guiado.

Durante la Semana del Patrimonio Nacional, que tiene lugar anualmente en la primera semana de septiembre, nuestros guías tienen la posibilidad de organizar "eventos especiales" en cada uno de sus sitios e invitar a los demás colegas. Esta Semana del patrimonio forma parte de la iniciativa "Días Europeos del Patrimonio", iniciados por el Consejo de Europa en 1991. El objetivo básico de la Semana del Patrimonio en Irlanda es alentar el conocimiento y conciencia por el patrimonio construido y el patrimonio natural, y así, favorecer su conservación. Dúchas The Heritage

general no exceden de 5 a 6 horas entre las caminatas y actividades a realizar. Las **excursiones de grado moderado**, sin obviar los aspectos anteriores, nos exigen mayor esfuerzo físico y pueden durar todo el día. Es importante hacer tiempo para comer, además de lograr las actividades planteadas y alcanzar el objetivo de visita. Las **excursiones fuertes** requieren de un gran esfuerzo físico, evidentemente se trata de uno o más días de actividades y caminatas, incluyendo la pernocta en carpas o refugios, estas últimas no se recomiendan a niños menores de 14 años a menos que los acompañe algún responsable.

Voy a considerar una excursión muy singular y a contrastarla con otras actividades en diferentes escenarios a ver si logramos que la Interpretación sea un "fuerte" en las excursiones fuertes. Veamos:

En el valle de Santiago de León reposa Caracas; se encuentra rodeada de montañas, una de las cuales es hoy el Parque Nacional El Ávila. Pero no siempre fue así...

En el año 1577, el Gobernador Juan Pimentel envía a España la primera relación acerca de la Provincia, en ella se hace referencia por primera vez del "Guaira Repano" (ahora Parque Nacional El Ávila), la primera hecha por un europeo: *...es tierra alta, áspera y por la mayor parte montuosa y de muchos arroyatos y quebradas que llevan agua siempre...*, se hace además referencia a especies vegetales y animales desconocidas para ellos en esa época.

Años más tarde se convierte esa "gran cordillera" al norte de Caracas en posesión de los pobladores, otros se adjudicaban concesiones de cuencas enteras por unas pocas monedas de oro; para la segunda mitad del siglo XVIII toda la falda sur de la serranía tenía dueño. Al morir Juan de Ávila, uno de sus copropietarios, heredó su hijo menor la serranía del cerro Ávila; como era de todos reconocida esta posesión de los hermanos Ávila, de allí que la gente se refiriera a la cumbre como "cerro el Ávila".

Fue escenario para algunos patriotas, guarida de esclavos fugitivos, lugar de siembra extensiva por parte de sus pobladores, quienes acostumbraban a quemar como una fase dentro del proceso de agricultura primitiva, y con el tiempo la vegetación de montaña fue reemplazada por sabanas, luego la introducción del café y con la baja producción de la tierra por el abuso agrícola, fueron abandonando terrenos que hoy vemos arbolados. En algunos lugares existen vestigios de sus antiguos pobladores, como es el caso de las ruinas

de la hacienda del desterrado Conde italiano de Mestiatís, quien fue un personaje popular en Caracas. Otros sombríos y enigmáticos como fue el caso del célebre **Doctor Gottfried Knoche**,

descubridor de una novedosa fórmula para embalsamar cadáveres sin extraerles las vísceras y de efectivos sueros antiofídicos elaborados con la bilis de las culebras ponzoñosas...

Con estas referencias creo que tengo suficiente contenido para ir al grano: hagamos una excursión a la antigua hacienda Bella Vista o Caricari, ubicada en el Parque Nacional El Ávila, que fue propiedad del misterioso Doctor Knoche, ¡sí, el mismo que embalsamaba cadáveres! Llamaremos a esta excursión "**Entre Momias**".

Una vez que revisamos la lista de todo lo necesario para el viaje, calzado, ropa, comida, etc., (recuerden que es una excursión "fuerte"), nos disponemos a tomar el Jeep que nos trasladará desde Caracas hasta la comunidad de San José de Galipán, en la montaña, un pequeño caserío ubicado en la vertiente norte del Parque.

El recorrido en vehículo será de aproximadamente una hora, tiempo suficiente y necesario para integrar al grupo y adelantarles algo de historia del lugar a visitar,

ya que una vez que comencemos a caminar, será difícil contarles la historia y respirar al mismo tiempo.

Mientras subimos por el cerro, la espesa vegetación nos habla de detalles desconocidos en la ciudad, mucha humedad y el característico silencio del lugar, interrumpido por cantos de aves y algunas cigarras. Es entonces cuando retrocedemos más de cien años para advertir que el Doctor Knoche llegó a Venezuela todavía muy joven junto con su esposa. Una vez que se radicó en la Guaira se volvió muy popular, tanto por el acierto de sus diagnósticos como por la solicitud con que atendía a todos, pero especialmente a los pobres. La fama que le dio su fórmula para embalsamar cadáveres lo hizo muy solicitado en Caracas, donde

embalsamó a varias personalidades, entre quienes se encontraría el Presidente Linares Alcántara, pero en particular el prócer Tomás Lander, a quien dejó sentado en la biblioteca ante su mesa de trabajo por 39 años,

hasta que ordenaron enterrarlo en el Cementerio General del Sur.

El clima de la Guaira resultaba demasiado caluroso para el Doctor alemán y sus allegados, de modo que se compró una

finca en el cerro y allá se retiró junto con su señora, un sobrino casado, dos enfermeras alemanas y un criado, José Pérez, quien al poco tiempo moriría y llevado a la montaña sería embalsamado.

Al oeste de San José de Galipán a 1.015 msnm, el Doctor Knoche tenía su hacienda, la finca Bella Vista, con una mansión hecha de adobe y encalada, pero amoblada y decorada al estilo Selva Negra de Alemania, rodeada de jardines, palmas, frutales y grandes árboles de sombra.

El Doctor, quien compartía algunas creencias egipcias de la vida de ultratumba (no es de extrañar), construyó un sólido mausoleo sobre un peñón enorme y en él dispuso seis lóculos de cemento con sus tapas de mármol y vidrio, uno para cada habitante de Bella Vista, quienes al morir, eran embalsamados y colocados en su sitio ¡hasta los perros eran embalsamados y puestos ante la entrada como guardianes!

El mausoleo servía también de mirador, ya que desde su azotea se disfruta de una panorámica excepcional. Delante de la entrada de la mansión, entre naranjos, begonias, hortensias, claveles y una gran variedad de helechos y orquídeas, estuvo muchos años montando guardia el cadáver de quien fue su criado, José Pérez, quien fue veterano de la Guerra Federal, hasta el año 1901, específicamente el dos de enero, cuando muere el Doctor Knoche.

Ya pueden ustedes imaginar qué hizo la enfermera superviviente: Amalia Weissmann, siguiendo sus instrucciones lo embalsamó y lo puso en su lóculo.

Para entonces, la fama de los muertos de Bella Vista se había esparcido por todas partes, y eran muy pocas las personas que se atrevían a acercarse a la misteriosa mansión del Doctor Knoche, pero cuenta un excursionista que llegó al sitio en el año 1922, que encontró a la enfermera Amalia Weissmann, conversando con unos pajaritos, y dice que éstos parecían entender su lenguaje. La anciana lo hizo pasar a la sala, lo cual fue lo mismo que dar un salto a la Alemania del siglo XIX, según eran los muebles, los grabados y las escenas y personajes representados en los cuadros, más adelante la biblioteca con libros polvorientos, junto al patio para secar café, el pequeño laboratorio con probetas empolvadas y un fuerte olor a moho. Al hacer luz el excursionista (¡que ahora estaba como incursionista!), pudo mirar en un rincón el cadáver de José Pérez.

"Se ha conservado casi intacto", expresó la anciana con orgullo, luego el visitante fue invitado al mausoleo a ver los difuntos, todos con las cuencas de los

ojos hundidas, pero con las piernas y brazos todavía en buen estado a pesar de los muchos años transcurridos.

Finalmente, en 1926 fallece Amalia Weissmann, a los 88 años de edad. Cuando se supo, el señor Carlos Enrique Reverón, conocido de muchos años y director de la casa Blohm de la Guaira, y el Señor Julius Lesse, cónsul alemán en la misma población, subieron a Bella Vista, le inyectaron a la difunta la solución embalsamadora ya preparada de antemano, y la acomodaron en su lóculo. Cerraron finalmente la puerta del mausoleo con llave, pero en lugar de echarla al mar, según lo convenido con la anciana, la dejaron caer dentro del recinto.

(todos estos datos se los vamos adelantando al grupo, para incrementar la motivación y “dar sentido” a la visita)

Otro excursionista, en el año 1940, pudo observar aún el cadáver embalsamado del Doctor Knoche en su sitio, pero flotando en el agua, ya que en el techo del mausoleo se había abierto una fisura. Más tarde los visitantes irrespetuosos y

(CONTINÚA EN LA COLUMNA CENTRAL)

los violadores de tumbas profanaron el lugar a mandarrizos, mutilaron cadáveres y revolviéron todo en busca de morocotas (monedas de oro), poco a poco se perdieron los enseres de la casa, equipos y materiales del laboratorio, hasta los muebles, y lamentablemente lo que nos queda hoy día son apenas las ruinas del mausoleo y parte de la Mansión (esto es de antemano conocido por quienes visitan el lugar).

A propósito, estamos llegando, se hizo rápido el recorrido, ¿verdad? Descendemos del vehículo y acordamos con el chofer una hora para que nos busque de regreso, ahora sí, dispuestos en semi círculo indico cómo manejarnos en grupo en el lugar, la seguridad y cómo se dará inicio al recorrido a pié. Comenzamos a subir por una senda de tierra, con suficiente espacio para transitar cómodamente, que nos lleva directamente a la hacienda Bella Vista. Tras 45 minutos de caminata hemos llegado.

Son increíbles las ansias que puede tener un visitante en querer conocer casi inmediatamente a nuestra llegada el mausoleo o sus ruinas.

Luego de recorrer el lugar y reforzar lo conocido por el relato, esta vez a través de paradas, planteo actividades que evocan recuerdos de lo vivido por las momias de Knoche, justo en el lugar de los hechos, ante las ruinas. Si el público se presta, realizamos un juego de simulación que da el nombre a la excursión: “Entre Momias”. Mientras comemos: descansamos, disfrutamos de la belleza escénica y la panorámica... Y

no cesan los comentarios, preguntas curiosas y el heroico sentimiento que pretende defender el lugar ante la posibilidad de desaparición total.

Siempre falta tiempo y es que “de lo bueno poco”, nos retiramos emocionados y tal vez melancólicos por no haber estado antes allí y poder quizás haber conocido algo más. ¿Se logró el objetivo? ¿Se pudo hacer interpretación?

Con el permiso de los lectores, voy a analizar un poco esto. Si se quiere contrastar esta excursión relatada contra cualquier actividad realizada en un museo, zoológico o parque, debemos considerar aspectos como (véase el cuadro):

ASPECTOS	EXCURSIÓN A KNOCHE	MUSEOS - PARQUES – ZOOLOGICOS
Accesibilidad	Difícil pero atractiva	Relativamente fácil
Tópico y tema	Son el principal motivo de viaje	Los conoceremos en el lugar
Invitan a ser visitados	Poca difusión	Promocionados, existen en programas divulgativos
Amena y pertinente	Es su esencia	Depende de los programas y su “estilo”
Uso de técnicas	El guía puede utilizar una gran variedad	Depende de los medios con que cuenten las exhibiciones
Manejo de grupos	De eso se trata. El grupo está controlado	No todos cuentan con esa posibilidad
Seguridad al visitante	El guía y grupo deben estar muy atentos	Más que en nuestras propias casas
Medios adecuados	El guía es el medio	Pueden existir diversos medios
Todas pueden ser experiencias agradables y enriquecedoras...		

¿Los resultados?: Se **Valoran** por los aspectos culturales, históricos y naturales del lugar visitado, de forma integral, sin separar naturaleza por un lado e historia por otro. **Conocimiento y disfrute**, entre otros.

Dejo a juicio de los expertos el considerar a las excursiones exigentes, fuertes o difíciles como actividades en donde se puede interpretar desde el motivo de la visita hasta el entorno inmediato. (Ya comentaron algo análogo unos colegas de Castellón en el *Boletín* N° 4 al referirse

al “senderismo”, aunque no es lo mismo senderismo que excursiones.)

En estas líneas he pretendido plantear la panorámica de la diversidad de actividades con propósitos comunes, dirigidas a “la familia” y que satisfagan

sus necesidades de esparcimiento, recreación y hasta aprender de lo que no se nos enseña, por lo general, ni en el hogar ni en la escuela.

A todo esto sólo me queda preguntarles: **¿Salimos?**

El texto de apoyo:
Manara, B. 1993. El Ávila, biografía de una montaña. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas.

Confesiones de un Guía de turismo

José Fernández
Sucre-Bolivia
fernandezjo@yahoo.com

(José es un guía boliviano que ha estado realizando algunos estudios relacionados con su materia en España. Aquí nos relata sus peripecias en el proceso de madurez hacia la profesionalización).

Tratando de recopilar información sobre interpretación del patrimonio, y ante la escasez de bibliografía especializada, decidí zambullirme en el mundo punto com. Al "navegar en la red" uno de esos días me sorprendí al encontrar una dirección sobre el asunto, claro está, en idioma inglés. Entonces, con mis conocimientos en nivel de "Tarzán", envié un *mail* solicitando más información. Para sorpresa mía después de unos días, estos señores habían derivado mi *mail* a uno de los editores de este *Boletín*. Pero fue una grata sorpresa tener una respuesta rápida y optimista. Después de intercambiar algunos "mails", que fueron de gran ayuda y orientación, Jorge me preguntó si podía relatar sobre los gajes del oficio de ser guía de turismo en Sucre, Bolivia. Acepté gustoso y, heme aquí, dispuesto a compartir con todos ustedes, retazos de los gajes de esta profesión.

Mi aventura en el mundo del guiaje turístico empieza al tratar de conquistar a una hija del sol (una alemana).

Me propuse mostrarle mi ciudad y sus secretos, apoyado en mi verba de "latin lover" y dotes de cronista despistado. Así, por algún tiempo me dediqué a ser guía bohemio con la especialidad de "City tours by night".

Debo confesar que esta experiencia fue muy interesante por diversos aspectos que no amerita comentarlos (disculpas). Ese escenario influyó para que ingrese a la carrera de turismo, y con la esperanza de ampliar mis expectativas estudié durante tres años. Al terminar me sentí frustrado, porque todo lo aprendido no tenía relación con la realidad turística y laboral de mi ciudad (paciencia, me dije).

En un golpe de suerte y locura tuve la oportunidad de viajar a Alemania y conocer durante nueve meses el *modus vivendi* de los germanos y aprender algo de su idioma. Al retornar a mi ciudad, aprovechando mis escasos conocimientos de alemán, me propuse trabajar como guía de turismo bilingüe. Así fue que mi primera experiencia como guía legal la realicé con un turista suizo muy amable, en realidad fui de traductor y me divertí un montón (creo que fue por la buena propina).

Entonces, apoyado en mi experiencia de guía bohemio, una cultura general anémica y un nivel de alemán limitado, empecé a guiar oficialmente para diferentes agencias de viajes. Durante algún tiempo pensaba que este conjunto de habilidades (subdesarrolladas) eran suficientes.

Tenía la equívoca certeza que mis turistas sólo requerían información básica y mantener conversaciones domésticas,

todo funcionaba de maravilla (eso creía). Nunca recibí un "feed back".

Hasta que llegó el día fatídico, me contrataron para guiar a un grupo de siete alemanes durante una semana, me emocioné. Hasta entonces sólo había guiado una o dos personas máximo dos días.

Como todo un súper guía, fui al aeropuerto para recibir a mis turistas, al tener el primer contacto empezó la tragedia mía. Resulta que era un grupo de turistas exigentes (con razón) muy bien informados y sedientos de escuchar de su guía local historias e información privilegiada (yo no era el indicado). Ante esta situación desconocida,

sufrió un bloqueo mental y un ataque de nervios... de pronto ya no podía articular nada coherente en alemán o español,

toda la poca información que conocía desapareció de mi mente. Debo confesar que sufrí un calvario durante siete días, amén del perjuicio directo e indirecto a la agencia y mi ciudad. Desde entonces comprendí que ser guía de turismo es algo más que conocer la plaza principal, los museos y la bebida nacional.

Este suceso me impulsó a estudiar más profundamente el idioma alemán y compenetrarme más acerca del patrimonio cultural, natural y arquitectónico de la ciudad de Sucre y la región sur de Bolivia; así como profundizar en los aspectos socioculturales de la realidad boliviana.

Parapetado de buena y abundante información continué mis andaduras como guía, esta vez con más éxito, pero después de un tiempo percibía que la mayoría de mis turistas llegaban con considerable información sobre el país (a veces errada). Entonces

tenía la sensación de ser un papagayo que repite su verso de memoria, hechos históricos, fechas etc., etc.,

me incomodaba, pero no sabía cómo cambiar esta situación.

Por casualidad participé de un seminario de ecoturismo y allí escuché algo acerca de la interpretación. Lamentablemente fue muy poca información. Entonces me dediqué a investigar sobre este asunto. Encontré un solo libro que mencionaba aspectos muy vagos de la interpretación, lo cual avivó mi curiosidad.

Algún tiempo después, conversando con otros guías de Sucre, llegamos a la conclusión que era necesario buscar otras técnicas de guiaje, ya que los turistas, cada vez más exigentes, requerían más que sólo información memorizada. Como si hubiéramos conversado en voz alta, la cooperación Suiza organizó un seminario para detectar las carencias de la actividad turística del sur de Bolivia. Allí se expuso la problemática de los guías y la importancia de tener cursos de formación y reciclaje.

Uno de los enormes inconvenientes detectado en el seminario fue la carencia de formadores locales en el tema del guiaje e interpretación. Otro factor identificado fue las dificultades con la forma de explicar de los expositores extranjeros y el contenido de algunos cursos, que no siempre están acorde a la realidad de la región o país.

Actualmente estoy desvinculado del guiaje porque participo de un curso de master en turismo en Las Palmas de Gran Canaria, donde continúa mi búsqueda, puesto que la interpretación del patrimonio es vital para países como Bolivia que poseen un alto potencial de riqueza patrimonial, sea ésta cultural o natural.

Es imprescindible introducir la interpretación en la actividad turística para crear un valor añadido a los productos turísticos